Document extrait du site de l'abbaye Notre-Dame de Scourmont, qui se trouve sur le territoire de Forges, à sept kilomètres au sud de la ville de Chimay, en Belgique. Notre-Dame de Scourmont est une abbaye de l'Ordre Cistercien de la Stricte Observance.

6 de diciembre de 2021 - Lunes de la segunda semana de Adviento

Isaías 35:1-10; Lucas 5:17-26

Homilía

Durante la mayor parte del Año Litúrgico, tenemos una lectura aproximadamente continua de uno de los tres Evangelios sinópticos, y la primera lectura se elige según ese Evangelio. Ahora bien, durante el Adviento (al menos durante la mayor parte del mismo) el leccionario nos lleva rápidamente a través del Libro de Isaías, eligiendo las más bellas profecías mesiánicas a lo largo del camino; y los evangelios de cada día se eligen para armonizar con esta lectura de Isaías.

Hoy tenemos una de las hermosas profecías de Isaías sobre un Mesías que traerá alivio a los enfermos y a los necesitados: "Fortalece las manos cansadas, afianza las rodillas que tropiezan... entonces el cojo saltará como un ciervo y la boca del mudo gritará de alegría...". Para expresar cómo se cumplió esta profecía en Jesús, tenemos el relato de la curación del paralítico en la versión de Lucas.

Le traen a Jesús un paralítico que, según la interpretación de los doctores de la ley y de los escribas, es considerado un pecador y, por tanto, impuro. Está excluido de "la casa". La puerta le está cerrada por la multitud de "gente buena" que constituye el "pueblo". No puede entrar ni por la puerta ni por la ventana. Pero eso no es un problema. Las personas que lo habían traído, y que por tanto no temían hacerse "impuros" al llevarlo, lo bajaron delante de Jesús por un agujero en el techo.

Y como, a los ojos del judaísmo oficial, este paralítico es necesariamente un pecador, Jesús le dice simplemente: "Tus pecados te son perdonados"; y, respondiendo a las reacciones escandalizadas de los escribas, añade que esto es tan sencillo como decir: "Toma tu camilla y anda". Después de esta curación y liberación, Jesús no le invita a seguirle, a ser uno de sus discípulos. Simplemente dice "vete a casa" o mejor aún, literalmente, "vete a tu casa". (No olvidemos que este milagro tiene lugar en los límites de Israel, en la región de Cafarnaún, en la "Galilea de las Naciones".

Me gustaría llamar su atención sobre dos palabras de este relato evangélico. Al principio dice que los escribas y fariseos, que habían venido de todas las aldeas de Galilea, así como de Judea y

Phoca PDF

Jerusalén, están sentados razonando en sus corazones. y al final vemos al paralítico, curado, de pie ante ellos. Estos escribas bien asentados representan la parte asentada de la Casa de Israel, cerrada al Profeta que se manifiesta en su seno, al igual que está cerrada a todo lo que está fuera del pueblo de Israel.

El paralítico curado representa a todos los pecadores y también a todos los paganos que Jesús, después de haberlos perdonado, no incorpora a la Casa de Israel, sino que los envía a "su casa". Mientras los escribas se sientan en su arrogante convicción de ser los buenos, los salvados, juzgando y excluyendo a todos los demás, este paralítico se levanta con toda la humilde dignidad del pecador que se reconoce como "pecador perdonado" o "enfermo curado".

Todos estamos constantemente tentados a sentarnos y juzgar a los demás con facilidad. Este Evangelio nos invita a mantenernos erguidos, ante Dios y ante los hombres, con la dignidad y la humildad del que se sabe a la vez pecador y perdonado, enfermo y curado por Dios.

Armand Veilleux

Phoca PDF